

Cuando asistimos a ver una obra de teatro, ocurre un fenómeno muy especial. En el momento en que se apagan las luces y el escenario se ilumina, parece ante nosotros una magia particular que, en breve, nos absorbe y envuelve, y a través de esa magia se nos cuenta una historia que siempre nos narra asuntos que tienen que ver con la vida humana, con sus vicios o virtudes, reglas, pasiones, normas, o rompimiento de éstas. Durante el transcurso de la representación nuestro tiempo y nuestra conciencia se anulan en una especie de hipnotismo para dejar entrar el tiempo, las circunstancias y la realidad que se nos cuenta. Esta especie de hipnotismo se produce porque se establece una interesantísima relación entre la realidad teatralmente reproducida y la circunstancia real del espectador. A esta relación la llamamos **EMPATIA**, y no es otra cosa que un proceso de identificación con los personajes, los hechos o las circunstancias de la historia que se nos cuenta, y que siempre conlleva un conflicto. Durante el tiempo que dura la función somos transportados a otra realidad; vivimos con emoción los asuntos que allí ocurren y por medio de ellos somos llevados de un estado de ánimo a otro con cierta facilidad y, posiblemente, cuanto más emocionante sea la historia, tanto más intensamente la vivimos y nos emocionamos. De esta forma, se nos transmiten mensajes que, apelando a nuestros sentimientos, nos llevan emocionados a formas de conducta y comportamiento específicos. Se nos transmite un modelo de vida, una forma de ejemplar. Por medio de las his-

# El mito y su relación con el arte dramático

*Manuel Ruiz García.*

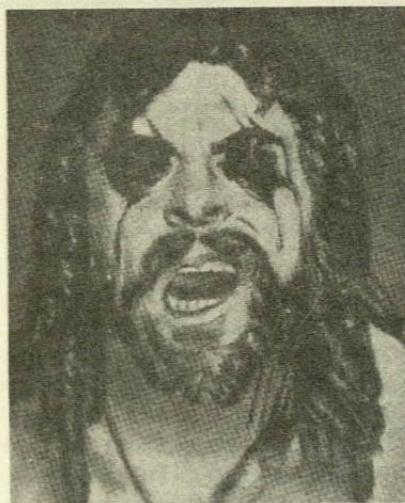
*"El mythos es la trama, el argumento determinado que hace sensible esa acción tipo que ha de construir la base esencial de la tragedia".*

**F. Samaranch**

torias que nos cuentan nos dicen lo que es correcto o no, lo que es bueno y lo que es malo; nos enseñan —a partir de la vida— cómo debemos vivir. ¿Cuál es el origen de este particular mecanismo que produce esa relación entre espectáculo y público? La respuesta es: el Mito. Y, específicamente, el Mito heroico arcaico, y sus formas rituales.

Para poder entender los orígenes de las estructuras y los

mecanismos que rigen el teatro actual (y de épocas pasadas) basados en la acumulación de tensión y la emoción, debemos dirigir nuestra mirada hacia la Tragedia Griega. Fundamentalmente por dos razones: la primera, porque la tragedia primitiva aún conserva fuertemente un carácter ritualista-religioso; y la segunda, porque la tragedia, aún la más elaborada, compleja y completa, utiliza los mecanismos fundamentales de las formas



ritualistas, que son los que Aristóteles en su **POETICA**, analiza, a la vez que propone con ellos una estética que, hasta nuestros días, se continúa utilizando; y, quizás, con más auge en otras artes del espectáculo como la cinematografía, por ejemplo.

En este ensayo no nos interesa hacer un análisis de la Tragedia Griega, sino, a partir de ella, estudiar el mito, la función que éste cumple en la sociedad y cómo se relaciona con el quehacer teatral.

*"El teatro consiste en la reproducción, en vivo y con fines de entretenimiento, de acontecimientos imaginarios o conocidos por tradición, en los cuales se produce un conflicto entre seres humanos". (1)*

Cuando Bertolt Brecht plantea el concepto anterior en su **"Pequeño Organón para el Teatro"**, explicita la idea de que los acontecimientos narrados pueden ser de previo conocidos por los espectadores; y además señala que su conocimiento se debe a la tradición. Si estudiamos la función que cumple el rito, tanto en las so-

ciedades arcaicas como en las contemporáneas, nos damos cuenta, en seguida, que es la de mantener viva una tradición a la vez que se la perpetúa, tal y como veremos más adelante. El teatro, después que se desliga del mito, utiliza historias, fábulas que pueden ser históricas, es decir, basadas en hechos o acontecimientos reales; o bien, pueden ser historias ficticias o "acontecimientos imaginarios" como señala Brecht, pero extraídos de la experiencia social real. Sin embargo, en el origen de la Tragedia, las historias que se contaban eran exclusivamente **mitos**; y éstos eran ya conocidos por los espectadores, pues formaban parte de su mundo metafísico.

*"Que la Tragedia se refiere fundamentalmente al mito heroico (...) es la evidencia misma". (2)*

El hecho de un conocimiento previo de la trama por parte del espectador evidencia varias cosas: por un lado, y dentro del carácter ritualista, el acto religioso de fe y credulidad en la historia contada y en lo ejemplar de las conductas planteadas; y por otro, la necesidad de utilizar nuevos y eficaces recursos, tanto en lo literario como en lo escénico, para impresionar sensiblemente al espectador.

El problema del dramaturgo trágico griego, es entonces, la forma en que utiliza el mito. Pero, ¿qué se entiende por Mito?

Está claro que nuestra sociedad le ha otorgado al concepto "Mito" una acepción que

tiende a asemejarlo con "fábula", "invención", "ficción"; así lo comprendemos y lo utilizamos, sobre todo por el hecho de que el judeo-cristianismo (nuestra concepción religiosa del mundo y de la vida) ha llamado "ilusión" o "mentira" a todo lo que de una u otra manera no está justificado por uno de los Testamentos. La aparición en Occidente (Grecia antigua) de la "filosofía" frente a la religión, es, quizás, el primer paso importante para la consecución de esta acepción del término. Particularmente, el Mito en Grecia, empieza a perder carácter divino, metafísico, durante los siglos VI y V A. C. con la aparición del pensamiento filosófico y los filósofos presocráticos.

*"Es de todos conocido que a partir de Jenófanes (hacia 565-470 a. C.) (...) los griegos fueron variando progresivamente al **Mythos** de todo valor religioso o metafísico. Opuesto tanto a logos como más tarde a historia, **mythos** terminó por significar todo "lo que no puede existir en la realidad". (3)*

No obstante, para el hombre antiguo, el hombre de las sociedades arcaicas, "Mito" tenía otro significado: el de **historia verdadera**, una historia de valor inapreciable, por ser sagrada y ejemplar. Así pues, solamente situándose en esta posición, es decir, tomando al "mito" como una historia **verdadera y sagrada**, es que podemos analizar y entender la injerencia del mito en las sociedades antiguas, en el desarrollo del hombre y en la evolución de su pensamiento.

Todas las sociedades son contradictorias y complejas. El

El mito tiende a reflejar la ó las realidades de las sociedades (contradictorias y complejas) siendo a la vez una realidad cultural compleja que se interpreta o puede interpretarse "...en perspectivas múltiples y complementarias". (4)

El mito siempre cuenta una historia, pero no cualquier historia; debe ser **sagrada**, debe narrar sucesos ocurridos al principio de los tiempos, en el tiempo **vital, primordial** del "comienzo" (*in illo tempore*). Relata cómo una realidad ha llegado a **existir** a través de los hechos de los **Seres sobrenaturales**. Es el relato de cómo algo ha sido producido, de cómo ha **comenzado a ser**, por lo tanto, es el relato de una **creación**". Los mitos hablan de lo sagrado, muestran cómo lo sacro o lo sobrenatural irrumpen en el mundo fundamentan-

do la realidad (ya sea la totalidad de la realidad, "el Cosmos", o sólo una parte).

*"...el mito se considera como una historia sagrada y, por tanto, una "historia verdadera", puesto que se refiere siempre a realidades. El mito cosmogónico es "verdadero", porque la existencia del mundo está ahí para probarlo; el mito del origen de la muerte es igualmente "verdadero", puesto que la muerte del hombre lo prueba, y así sucesivamente.*

*Por el mismo hecho de relatar el mito la gesta de los Seres Sobrenaturales y la manifestación de sus poderes sagrados, se convierte en el modelo ejemplar de todas las actividades humanas significativas". (5)*

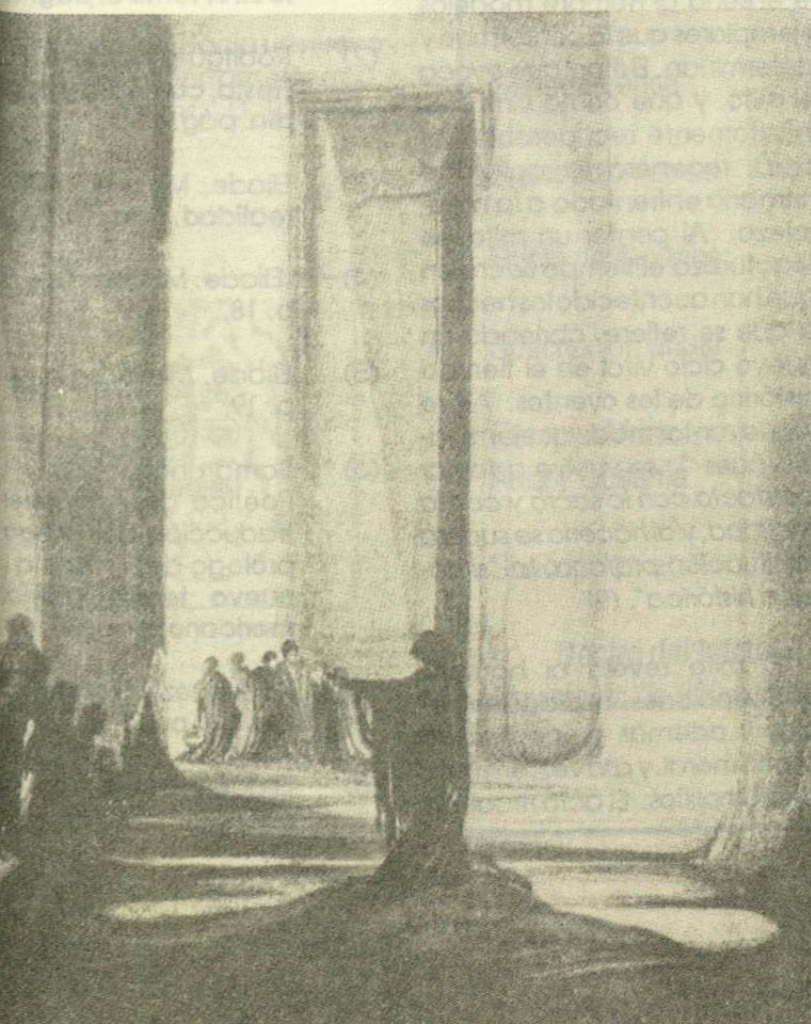
Los mitos le enseñan al hombre todo aquello que determine su existencia, lo que ha

constituido su esencia. Esto es lo que narran las "historias primordiales". Un mito transmite un **conocimiento** lleno de poder mágico-religioso, que no hace sino determinar las formas de pensamiento y conducta de las mismas sociedades. Los mitos aparte de revelar la "creación" de algo, le enseñan al hombre cómo debe pensar y comportarse; son modelos ejemplares que deben tomarse y seguirse. Justamente es el carácter mágico-religioso, el que hace coacción para imponer modelos ejemplares. Se forma una "moral"; el hombre ha de conducirse de acuerdo con ella.

*"...el mythos es una estructura concreta de hechos y personajes que, en cada caso determinado, convertirán en realidad individual y siempre distinta la forma trágica". (6)*

Cuando el mito es narrado o recitado, hace que los oyentes (participantes del acto ritual) se integren al tiempo "fuerte", "primordial" de los comienzos (*in illo tempore*), y de esta manera que se alejen del tiempo cotidiano, del tiempo presente en que se vive. Al oyente se le traslada al tiempo de los acontecimientos evocados (entendemos **evocar** como el acto de recordar algo pero con carga emocional o emotiva), se lo hace "contemporáneo" de los Dioses o de los Héroes; se "comparte" su **presencia**.

*"...cuando en el teatro y la fiesta de Dionisio aparecen, identificados por la máscara, los grandes muertos del pasado o bien los dioses durante las representaciones trágicas, desde el punto de vista del sentimiento primitivo*



de la *mimesis* es como si esos seres distantes se aparecieran en Atenas, salvando el tiempo y el espacio. Vuelven a vivir el mito ante los ojos de los espectadores". (7)

Así, los mitos se "viven", saliendo del tiempo profano y cronológico, entrando en un tiempo sacro, cualitativamente diferente, que es infinitamente recuperable en tanto se repita el ritual, en tanto se evoque la historia "sagrada".

"De una manera general se puede decir que el mito, tal como es vivido por las sociedades arcaicas, primero constituye la historia de los actos de los Seres Sobrenaturales; segundo, que esta historia se considera absolutamente **verdadera** (porque se refiere a realidades) y **sagrada** (porque es obra de los Seres Sobrenaturales); tercero, que el mito se refiere siempre a una "creación", cuenta cómo algo ha llegado a la existencia o cómo un comportamiento, una institución, una manera de trabajar se han fundado; es ésta la razón de que los mitos constituyan los paradigmas de todo acto humano significativo; cuarto, que al conocer el mito, se conoce el "origen" de las cosas y, por consiguiente, se llega a dominarlas y manipularlas a voluntad; no se trata de un conocimiento "exterior", "abstracto", sino de un conocimiento que se "vive" ritualmente, ya al hablar ceremonialmente el mito, ya al efectuar el ritual para el que sirve de justificación; quinto, que, de una manera o de otra, se "vive" el mito, en el sentido de que está dominado por la potencia sagrada, que exalta los conocimientos que se rememoran y reactualizan.

"Vivir" los mitos, implica, pues, una experiencia verdaderamente "religiosa", puesto que

se distingue de la experiencia ordinaria, de la vida cotidiana. La "religiosidad de esta experiencia se debe al hecho de que se reactualicen acontecimientos fabulosos, exaltantes, significativos; se asiste de nuevo a las obras creadoras de los Seres Sobrenaturales. No se trata de una conmemoración de los acontecimientos míticos, sino de su reiteración. Las personas del mito se hacen presentes, uno se hace su contemporáneo, esto implica también que no se vive ya en el tiempo cronológico, sino en el Tiempo Primordial, el Tiempo en el que el acontecimiento tuvo lugar por primera vez. (...) En suma, los mitos revelan que el mundo, el hombre y la vida tienen un origen y una historia sobrenatural, y que esta historia es significativa, preciosa y ejemplar". (8)

El mito muestra cómo una realidad llegó a la existencia, transmite ese "conocimiento"; le enseña al hombre modelos ejemplares que le conforman y determinan. El ritual que evoca el mito, y que como vimos es infinitamente recuperable, recrea, regenera la actividad humana enfrentada a la naturaleza. Al contar un mito, se reactualiza el tiempo sacro en que han acontecido los hechos a que se refiere, abriendo un nuevo ciclo vital en el tiempo histórico de los oyentes. Así se renuevan los modelos ejemplares, pues "...se vuelve a tomar contacto con lo sacro y con la realidad, y al hacerlo se supera la situación profana, la "situación histórica". (9)

El mito revela al hombre concepciones, realidades, reglas y además preceptos de orden moral, y a la vez, el modo de cumplirlos. El acto ritual y la

renovación producida por éste, proyectan al hombre a nuevos ciclos vitales determinando sus actividades y su destino.

Así pues, la función **primordial** del mito, "...es revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas significativas: tanto la alimentación o el matrimonio como el trabajo, la educación, el arte o la sabiduría". (10)

Cuando asistamos a ver una obra de teatro, de nuevo, y diluminarse el escenario aparezca ante nosotros esa magia tan particular, recordemos que su origen es muy remoto y fuerte, y su mecánica maravillosa y emocionante: **el mito**.

- (1) Brecht, Bertolt: "Pequeño Organón para el Teatro". **Escritos sobre teatro**. Tomo 3, pág. 108.
- (2) Rodríguez Adrados, Fco. **Fiesta, comedia y tragedia**. pág. 61.
- (3) Eliade, Mircea. **Mito y realidad**, pág. 14.
- (4) Eliade, Mircea. Op. Cit. p. 18.
- (5) Eliade, Mircea. Op. Cit. p. 19.
- (6) Samaranch, Fco. "La Poética de Aristóteles", traducción del griego y prólogo de... **Hacia un nuevo teatro Latinoamericano**, pág. 55.
- (7) Rodríguez Adrados, Fco. Op. Cit. p. 62.
- (8) Eliade, Mircea. Op. Cit. p. 31-32.

Eliade, Mircea. **Imágenes y símbolos.** pág. 65.

Eliade, Mircea. **Mito y realidad,** pág. 20.

## BIBLIOGRAFIA

recht, Bertolt. **Escritos sobre teatro.** Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1970, 3 tomos.

Eliade, Mircea. **Imágenes y símbolos.** Editorial Taurus, Madrid, 1979.

Eliade, Mircea. **Mito y realidad.** Punto Omega, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1978.

odríguez Adrados, Fco. **Fiesta, comedia y tragedia.** Alianza Editorial, Madrid, 1983.

arios autores. **Hacia un nuevo teatro Latinoamericano.** UCA/Editores, El Salvador, 1977.

# SUSCRIPCION, CANJE E INTERCAMBIO DE INDICES

Las personas o instituciones interesadas en recibir o canjear la Revista Escena pueden dirigirse a:

**REVISTA ESCENA**  
VICERRECTORIA DE ACCION SOCIAL  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
APARTADO 2060  
SAN PEDRO - SAN JOSE  
COSTA RICA

Para recibirla se ruega consultar la lista de tarifas expuesta a continuación (con el flete aéreo incluido):

	(Dólares U.S.)
Centroamérica	Valor unitario
	\$4
Suscripción anual	\$8
Resto de América	Valor unitario
	\$5
Suscripción anual	\$10
Europa, Africa Asia y Oceanía	Valor unitario
	\$10
Suscripción anual	\$20

Dentro del territorio nacional el valor unitario de la Revista es de 200 colones, la suscripción anual es de 400 colones.

